



## XXXII SEMANA TIEMPO ORDINARIO

8 al 14 de Noviembre de 2020

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad

Danilo Luis Farneda Calgaro

### DOMINGO 8 de Noviembre (Mateo 25, 1-13)

#### ***"Os lo aseguro: no os conozco."***

La RAE define la prudencia como "Una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello." Los Escolásticos la definen como recta razón en el obrar.

En definitiva, obrar con clara conciencia y para ello es preciso cultivar el discernimiento, como actitud de base. Nos volvemos a encontrar, por tanto, con la llamada a asumir crítica y conscientemente nuestras vidas.

Se trata de algo que no podemos "pedir prestado" a nadie. Así lo revela la parábola. Ese "aceite" que permite la luz, debe ser nuestro, un producto intransferible. Nadie puede discernir por nosotros, nadie puede controlar todas las variables que inciden en nuestras decisiones.

Vivir conscientemente y responsablemente no es algo transferible ni delegable. Mantener las lámparas de nuestras vidas con aceite suficiente para iluminar nuestras noches, es la imagen que nos propone la parábola de las diez vírgenes y que nos convoca a asumirnos como protagonistas de cuanto somos y realizamos.

La cultura que nos rodea nos propone distintas formas de enajenación, que empobrecen, limitan y llegan a ahogar cualquier opción personal. Parece ser el nuevo y gran paradigma bajo el cual se justifican situaciones que terminan dañando profundamente la vida de las personas.

### LUNES 9 de Noviembre (Juan 2, 13-22)

### FIESTA DE LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN

#### ***"...los echó a todos del templo (...) les esparció las monedas y les volcó las mesas."***

"¡No convirtáis en mercado la casa de mi padre!" Ese fue el reclamo y la motivación que llevó a Jesús a obrar de tal manera. Nos resulta difícil imaginarle airado, arremetiendo contra todo y contra todos. La escena habrá sido poco menos que desconcertante. No era coherente con aquel profeta de la reconciliación, del compromiso con el prójimo, del amor como nuevo referente en la relación de Dios con los hombres y de los hombres entre sí.

Para Juan evangelista, la relectura de este hecho a la luz de la resurrección, manifestaba el fin de una etapa "sacrificial" centrada en las ofrendas de animales y de monedas. Nada de todo aquello tendría sentido.

Celebrar la fiesta de la basílica mayor de Letrán no puede hacernos perder esta referencia central. El templo es la casa del encuentro con el padre y con los hermanos. Dios seguramente no necesita de nuestros templos, nosotros somos los que necesitamos visualizar, sentir, tocar, acercarnos así tímidamente, desde los sentidos, al misterio de Dios. No es lícito prostituir el símbolo y tampoco confundirlo con el significado.

**MARTES 10 de Noviembre** (Lucas 17, 7-10)

***Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer.***

La Palabra nos invita a analizar las motivaciones desde las cuales actuamos. Los estudiosos de la psicología de la personalidad han demostrado cómo dinámicas inconsistentes pueden estar detrás de acciones muy loables. La entrega más generosa, la actitud más valiente, puede esconder motivaciones inconscientes inadecuadas que a la larga terminan haciendo inviable la coherencia.

El Evangelio que reflexionamos nos invita a descubrir el trasfondo motivacional que nos mueve en el día a día. No es fácil la autocrítica. Implica un camino que acabará el día en el que hagamos la entrega final de nuestras vidas a Dios.

**MIÉRCOLES 11 de Noviembre** (Lucas 17, 11-19)

***¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?***

Solamente un samaritano volvió para dar gracias. Por este gesto de reconocimiento de la acción de Dios en su vida, su curación se transformó en salvación, en sanación integral.

Aquel considerado ateo y blasfemo, fue el único en hacer este camino transformador integral.

Por identidad, la Hospitalidad debe facilitar la acción de Dios en el proceso de sanación-salvación de las personas atendidas. Esta llamada continúa siendo un desafío de cara a hacer realidad un modelo de atención integral e integrador, un modelo evangelizador. Así nos lo recuerdan las Hermanas capitulares cuando afirman que es necesario *“hacer de la dimensión evangelizadora un eje transversal de la misión hospitalaria.”*

Debemos continuar dando pasos de cualificación y de integración efectiva de la pastoral, dando respuesta a las necesidades espirituales de creyentes y no creyentes.

**JUEVES 12 de Noviembre** (Lucas 17, 20-25)

***“¿Cuándo vendrá el Reino de Dios?”***

Los fariseos no podían comprender cómo aquel predicador errante afirmaba la cercanía y hasta la presencia del Reino sin que se produjeran grandes acontecimientos.

Predicaba un Reino de sencillez e interioridad muy ajeno a la cultura religiosa que habían ido tejiendo poco a poco los fariseos, centrados en la ostentación y a la espera de acontecimientos extraordinarios.

El Reino se hace presente cuando nos sentamos a la misma mesa para promover el bien común, cuando nos reconocemos hijos de un mismo Padre, cuando acogemos la Palabra y la hacemos vida.

**VIERNES 13 de Noviembre** (Lucas 17, 26-37)

***“¿Dónde sucederá eso, Señor?”***

Lo imprevisible no estaba en la mentalidad del pueblo hebreo en general y mucho menos aún en los sacerdotes, escribas y fariseos que tenían todo minuciosamente controlado.

Naturalmente buscamos certezas, seguridades que nos serenen. Nos desconcierta vivir desde una disponibilidad sin condiciones. Y justamente esa parece ser la actitud propicia para que el Reino nos sorprenda y se haga presente entre nosotros.

Solamente desde la debilidad del paradigma de las certezas es posible arriesgar y soñar nuevos horizontes. Es tiempo de imprevisibilidad, tiempo para abandonarnos en la única certeza que nos plenifica: el amor incondicional de Dios por todo y por todos.

**SÁBADO 14 de Noviembre** (Lucas 18,1-8)

***“Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?”***

No nos agrada pedir. Parece incompatible con una vida digna. Preferimos la autosuficiencia y hasta ser reconocidos por nuestra generosidad en el dar antes que por nuestras pobrezaas.

La parábola de la viuda insistente es una llamada al humilde reconocimiento de nuestras necesidades. Sólo quien es capaz de asumirse en sus pobrezaas puede dar el salto al abandono confiado en las manos de Dios.

¿No son acaso nuestros destinatarios los mejores maestros en esta actitud de humilde dependencia? Dios, que es Padre bueno, está a la espera y desea echarnos una mano. Compartamos con el Señor nuestras necesidades, nuestras dudas, nuestras búsquedas. De alguna manera Él nos responderá... María, Nuestra Madre, siempre estará dispuesta a echarnos una mano ante el Padre...